

TRAYECTORIA DEL VIENTO

A Eugenio Montejo

Porque he visto soplar
el cauce de los vientos
y los seres del mundo
en oleadas parecidas.

Porque el planeta tuyo y mío
es más que células y partículas.
Tus dedos y los míos
neuronas, sales marinas.
Tu dolor que duele lo mismo
a la órbita de la tierra.

Porque es *tu* tierra.
La misma que alumbró
otras almas ya extintas
que un día respiraron
así como respiras.

Porque hay algo en la física
que más bien es poesía,
¿han de perdurar las cuatro rutas
de los vientos?

¿las cargas eléctricas
de tus memorias?

¿la luz de tus ojos
abrevando en las mareas?

Tus pies desnudos
que danzaron un día
sobre arenas minerales
—instante que como éste
también ya es pasado.

Cuando te vayas
—porque nadie ha de quedarse
regresarás al centro
donde el universo
yo no sé si es infinito
pero imagino que late
igual que el átomo late
volverás al núcleo
al secreto de tu sangre
como dulcísimas semillas
guardan las uvas maternas.

GRAVITACIÓN

Nuestros cuerpos son templos verbales
donde nombrarnos con voces nocturnas.

El crujido de nuestros huesos abrazados
es música que nunca vuelve a ser la misma.

Antes de caer sobre nosotros
un cúmulo de besos nos gravita.

Juntos hacemos poesía.

LIBERTAD ASIMPTÓTICA

A mis hermanos
Juan, Paulo y Jorge

Entre más lejos sus cuerpos
los núcleos de tres nombres se juntan.

Cuerpos que fueron polvo un día
y se unieron en el vientre del cosmos.

A la distancia todo es silencio de bruma.

El amor ha opacado sus ojos
y ofuscado sus oídos.

Música de estrellas
es lo único que escuchan.

Tan lejanos se presienten
desde antes de nacer el día.

(La poesía es un beso etéreo
que los arrulla y los orbita).